

MOONLIGHT BLUES

Una obra de teatro de menos de 15 minutos de duración
para un actor y una actriz

por Marc Egea

Microteatro



EL FORMATO

Ésta una obra de microteatro. Requiere una escenografía básico y muy poco atrezzo. Su duración es inferior a 15 minutos. Está concebida para ser representada profesionalmente en espacios de microteatro, o, de manera aficionada, en escuelas o talleres de interpretación.

PERSONAJES

MUJER	Se hace llamar Marilyn. Tiene menos de 30 años. Lleva una peluca rubia y se pinta una peca oscura sobre el labio. Desde pequeña quiso ser bailarina y actriz.
HOMBRE	Se hace llamar Peter. Tiene 38 años. Es un hombre solitario, un poco retraído.

LUGAR

La acción se sitúa en la habitación de un burdel de las afueras de Las Vegas (Nevada, EE.UU.)

TIEMPO

Tarde-noche del 20 de julio de 1969.

VESTUARIO

Ambos en ropa interior (de la época).

SITUACIÓN

Peter está en Nevada por trabajo. Esa tarde-noche ha acudido a un prostíbulo acompañado de un par de compañeros. Cuando llega la hora de la verdad, algo le impide seguir adelante.

MOONLIGHT BLUES

Por Marc Egea

(microteatro)

Una obra de teatro, para un actor y una actriz, de menos 15 minutos de duración

20 de julio de 1969. Pequeña habitación de un burdel de las afueras de Las Vegas, desierto de Nevada (Estados Unidos). En la habitación apenas hay una cama y un mueblecito sobre el que reposa una radio de la época y una botella de whiskey, con su vaso.

Se detiene el movimiento de las sábanas.

HOMBRE

(Saliendo de entre la sábana)

No puedo...

MUJER

No pasa nada.

HOMBRE

Joder...

MUJER

No te preocupes.

HOMBRE

No debería estar aquí.

MUJER

Tranquilo, Peter, tranquilo... ¿Por qué no pruebas a descansar un poco?

HOMBRE

No estoy cansado.

MUJER

Échate un rato, hay tiempo, no tenemos prisa. Esto le pasa a todo el mundo...

HOMBRE

(Estallando)

¡Yo no soy todo el mundo!

El HOMBRE se levanta y se sirve una copa.

MUJER

El whiskey no ayuda, Peter.

HOMBRE

No me llamo Peter.

MUJER

¿Cómo te llamas?

HOMBRE

De ninguna manera.

MUJER

El whiskey no ayuda, *de ninguna manera*. Anda, ven a la cama.

HOMBRE

Me marchó. Nos vamos.

MUJER

No han acabado.

HOMBRE

Cómo lo sabes.

La MUJER señala la pared y se lleva la mano al oído. Es obvio. En la habitación contigua hay actividad.

MUJER

Están con Greta y Marlene. No querrán irse antes de hora...

Al HOMBRE mira la hora. Le molesta el sonido de las otras habitaciones, ahora que es consciente de él.

HOMBRE

Joder...

La MUJER se da cuenta.

MUJER

Podemos poner la radio a ver si ya...

La MUJER pone la radio. En la radio dan música blues. No es lo que ella esperaba oír.

MUJER

(Un poco contrariada)

¿Te gusta el blues?

HOMBRE

No especialmente.

MUJER

A mí no. Bueno, lo dejamos. A ver si conectan ya...

HOMBRE

No, mejor quítalo.

MUJER

¿Prefieres esa banda sonora? A mí no me importa, estoy acostumbrada...

(Refiriéndose al sonido de la otra habitación)

El HOMBRE no la prefiere.

MUJER

Dime, cuéntame, qué hacen tres hombres tan guapos hoy, por aquí, por Las Vegas...

HOMBRE

(Después de dar otro trago)

No deberíamos estar aquí...

MUJER

Nunca deberíais estar aquí... Aunque... si ibais en busca de casinos y espectáculos, por una vez vais a tener razón. Esta tarde, con la retransmisión, las Vegas tiene la misma animación que mi pueblo.

HOMBRE no dice nada.

MUJER

Soy de Brownsville, Pennsylvania, un pueblo tan insignificante que ni siquiera aparece en los mapas. Sé que existe porque voy todos los años y siempre lo encuentro, pero si no...

HOMBRE

A ver a la familia.

MUJER

¿Qué?

HOMBRE

Vas todos los años... a ver a tu familia.

MUJER

Sí.

HOMBRE

En Navidad.

MUJER

Sí.

HOMBRE

Qué bonito. Y les cuentas cómo has pasado el año.

MUJER

Sí...

HOMBRE

...Y cómo te va en el trabajo... Porque saben en qué trabajas...

La insinuación es impertinente. La MUJER, no obstante, trata de no tenerlo en cuenta.

MUJER

(Intentando de mantenerse simpática)

¿Qué tal si hablamos de la luna?

HOMBRE

No. Cuéntame. ¿Tu familia sabe que trabajas en esto?

MUJER

No quiero hablar.

HOMBRE

Yo sí. ¿Tu familia sabe que trabajas en esto?

MUJER

¿Tu mujer sabe que estás aquí?

Tras un silencio reflexivo, el HOMBRE contesta:

HOMBRE

No. No lo sabe.

La MUJER no quiere continuar esta conversación.

HOMBRE

Sólo intento tener una conversación.

MUJER

Muy bien, tengámosla. Háblame de ti, de vosotros.

El HOMBRE valora unos instantes si debe hablar de él, de ellos. Opta por hablar.

HOMBRE

(Le cuenta)

No me llamo Peter, me llamo Neil. Si quieres saber cómo se llaman ellos dos, pregúntaselo. Estoy casado. Si quieres saber si ellos lo están, pregúntaselo a ellos. Es la primera vez que voy a un sitio como este. No sé si ellos han ido otras veces. No somos amigos, solo trabajamos en la misma empresa. Estamos en Nevada por trabajo.

MUJER

Y aprovechando que esta tarde no iba a haber un alma en las calles habéis os habéis salido sigilosamente a conocer la cara oculta de Las Vegas...

HOMBRE

Más o menos.

MUJER

Pues habéis tenido suerte. En un día normal nadie consigue a las tres estrellas del Moonlight...

HOMBRE

Nuestra empresa consigue todo lo que quiere.

MUJER

Hoy es un día raro. ¿Vuestra empresa?

HOMBRE

Aunque parezca extraño, esto ha sido idea de nuestros jefes. Nos quieren contentos.

MUJER

"Ganarás el pan con el sudor de tu frente". Pensaba que la ética del trabajo era otra cosa...

HOMBRE

El trabajo que teníamos que hacer hoy, ya está hecho. Hemos acabado antes de hora.

Da un trago.

HOMBRE

Y tú también, Marilyn. Hoy has acabado antes de hora. Si no te apetece aguantarme, me voy abajo a esperarles; no tienes porqué hacerlo.

MUJER

(Relajando un poco postura)

No he acabado aún. Pero puedes esperarlos aquí. Estás en podentu hora.

Silencio incómodo. Música de blues. Parece que ninguno de los dos sabe cómo continuar la conversación. De repente:

MUJER

¿Qué hacen estos hombres ahí dentro tanto rato?

HOMBRE

¿Qué hacen? ¿Preguntas qué hacen ah...?

MUJER

(Yendo a la radio)

Noooo, estos.

(Da unos golpecitos en el aparato, como llamando a una puerta)

Holaaaa.

(Al HOMBRE)

¿Por qué no salen? Parecen vedettes de music-hall, tanto rato preparándose.

(A la radio)

Venga valientes, que el espectáculo estaba anunciado para las seis de la tarde..

HOMBRE

Igual tienen miedo.

MUJER

¿Miedo? ¿Después de todo lo que han hecho?

HOMBRE

Precisamente.

MUJER

Venga, hombre, eso es como si a mí de repente me diera miedo ver un hombre en calzoncillos.

HOMBRE

¿Y no tuviste miedo la primera vez?

MUJER

La primera vez, sí. Pero no es la primera vez: ya han hecho cosas parecidas.

HOMBRE

Sí, pero no como ésta. Por eso no hay nadie en las calles. Y puede que sea eso lo que realmente les da miedo, Marilyn.

ELLA piensa. Es la clase de conversación que no tenía en mucho tiempo.

MARILYN

Te confesaré un secreto: No me llamo Marilyn. Me llamo Rose. Y no soy rubia...

(Quitándose la peluca)

...Y esta peca me la he pintado.

Silencio con blues.

HOMBRE

Es la primera vez que engaño a mi mujer. Y tengo miedo.

MUJER

Y seguro que ahora mismo estás pensando si se lo debes contar cuando llegues a casa.

HOMBRE

¿Lo has pensado alguna vez cuando vas a casa por Navidad?

MUJER

Siempre. Pero, al final, nunca lo hago.

La MUJER mira el whiskey. El HOMBRE llena un vaso y se lo da.

MUJER

Siempre quise ser bailarina. Era pequeñita y ya bailaba en casa. A mis padres les encantaba. Me aplaudían. Me pagaron clases de canto, de baile. Mi padre trabaja en una fábrica. Los dos, mi madre también: pero ella tuvo que dejar la fábrica cuando nació yo. No había mucho dinero en casa pero los dos insistían en pagarme clases: de claqué, de canto, interpretación... Crecí tan feliz.

Con veinte años decidí que había llegado el momento. Todas mis amigas estaban casadas. Tenía que elegir: o me casaba o perseguía mi sueño. Y me fui de Brownsville. Prometí a mis padres que estarían orgullosos de mí, que algún día sería como Marilyn Monroe.

(Con dolor)

He cumplido.

Da un trago.

HOMBRE

¿Qué pasó?

MUJER

Fui a Los Ángeles, a Hollywood, a convertirme en una estrella. No te contaré las cosas que me pasaron allí. Mejor te lo ahorro. Solo te diré que, en menos de un año, salí de aquel lugar huyendo, avergonzada. Llegué a las Vegas, para intentar ser bailarina. En unos meses estaba huyendo de nuevo. Me metí en el desierto y llegué al Moonlight. Era el día en que murió Norma Jean Baker. El 5 de agosto de 1962. Me acuerdo porque, en cuanto me vio, Mimi me abrazó, me dio comida, una cama y me dijo: "Chiquilla, no llores: Marilyn no ha muerto". Han pasado ocho años. Y aquí estoy.

HOMBRE

Pero continúas huyendo.

MUJER

Para mis padres soy bailarina. Bailarina, cantante y actriz. Tengo mi propio espectáculo en Las Vegas: El no va más. Me llaman por teléfono todos los meses. Les encanta que les cuente lo mucho que me aplaude el público todas las noches, que les hable de mi hermosa casa con jardín y piscina, que le diga lo feliz que soy por trabajar ante los focos. Sí. Continuó huyendo, es verdad. Pero no siento que lo esté haciendo mientras hablo con ellos. La sensación me viene de golpe cuando cuelgo el teléfono, cuando entro en esta habitación. Pero cuando voy a una cabina y hablo con ellos... hago realidad un sueño.

Se da cuenta de que quizá está hablando demasiado.

MUJER

(Cambia de tema)

¡Que salgan ya, que se les va a acabar el oxígeno...!

El HOMBRE sonríe.

MUJER

(Volviendo a su relato)

Hace unos años. Mis padres decidieron venir a visitarme. Trate de disuadirles, claro. Pero fue imposible. Se morían de ganas.

El HOMBRE presta atención.

MUJER

(Recordando)

Pensé en suplantar a una bailarina auténtica de Las Vegas. Pensé que podía secuestrarla y ocupar su casa por unos días, hasta que se marcharan mis padres. Bien, vale, sí. ¿Y después qué? ¿Le digo "gracias por la casa"? No. Después tenía que matarla. No había otra solución.

*Mira al HOMBRE asustada de su propia confesión.
El HOMBRE no habla. Ella da otro trago.*

MUJER

Se anuló la visita. Miss Clover se puso enferma de repente -la vecina de mis padres, una mujer mayor- y tuvieron que quedarse. Después ya ha sido más difícil. Mis padres también son mayores. No creo que vayan a venir ya. Pero... ¿Sabes? Desde entonces no puedo dormir.

(Recuerda, piensa)

No lo elegí yo. Yo habría matado a aquella chica. Me siento como si lo hubiera hecho. Y, al fin y al cabo ¿por qué? Por mantener una mentira.

El HOMBRE no sabe qué decir.

MUJER

¿Ves? El whiskey no es bueno, de ninguna man...

Se interrumpe. Él ya le confesó el nombre.

HOMBRE

Neil.

MUJER

No es bueno, Neil. Ahora, si un día vas a Brownsville por casualidad y ves a mis padres, puedes destrozarme la vida.

HOMBRE

¿Por qué iba a hacerlo?

MUJER

Para castigarme. Por haber fingido ser lo que no soy. ¿Y sabes qué? Creo me lo merecería.

HOMBRE

¿Y ellos? ¿Crees que se lo merecerían tus padres?

La MUJER no sabe.

HOMBRE

¿Sabías que Marilyn también se pintaba la peca?

MUJER

¿Me estás diciendo que he hecho lo correcto mintiéndoles?

HOMBRE

Te estoy diciendo que harías mal contándoles ahora la verdad.

MUJER

¿Por qué?

HOMBRE

Porque destrozarías unos sueños que no son tuyos.

MUJER

Yo se los creé.

HOMBRE

Por eso tendrás que llevar esta carga.

MUJER

¿Y qué sabrás tú, señor felizmente casado que lleva una vida completamente normal y cómoda?

HOMBRE

¿Qué sabré yo?

MUJER

Sí. ¿Crees que esto...

(Muestra la peluca rubia)

...es como echar un polvo fuera estando casado? Pues, para que lo sepas, por si no te has enterado: ni si quiera ha habido polvo. No hemos hecho nada. No tienes que contar nada a tu mujer porque no hay nada que contar. Puedes irte tranquilo, no vas a tener que fingir el resto de tu vida.

Le toma el vaso.

HOMBRE

¿Aún quieres que te hable de mí?

Ella no contesta.

HOMBRE

(Mirando al vaso)

Nací en Ohio, en un pueblo muy pequeño. No tengo muchos recuerdos. Por culpa del trabajo de mi padre, nos trasladábamos continuamente. En pocos años viví en más de veinte sitios distintos. Al final, lo que único que me hacía sentir bien, era mirar las estrellas por la noche, porque no me fallaban, siempre estaba allí. Tú soñabas con ser una estrella, yo soñaba con estar con ellas.

Era un chaval y mis padres me pagaron clases de pilotaje. Más tarde ingresé en la universidad para estudiar ingeniería aeronáutica. Luego entré en el ejército como piloto militar. Piloté transportes, bombarderos, cazas, aviones-cohete, naves orbitales, cada vez más rápido, cada vez más alto: creí que podría llegar a las estrellas, lo creímos todos...

La música de la radio da paso a una voz femenina.

VOZ FEMENINA

Interrumpimos estos minutos musicales porque hay novedades en la misión espacial Apolo, nos llegan novedades. Conectamos con el director de los servicios informativos de la RKM, Mice Donaldson.

Sintonía.

MUJER

(Incorporándose, emocionada)

¡Ya salen! ¡Ya salen!

Finaliza la sintonía y entra un locutor en antena.

El HOMBRE ha empezado a vestirse.

VOZ DEL LOCUTOR

(Muy emocionado)

Así es, Jeanny. Tenemos novedades. Se ha abierto la escotilla del módulo lunar. Por fin. Seis horas y media después de que el Eagle se posara en suelo lunar, los astronautas, finalmente, van a descender de la nave. Es un momento histórico. El primero en hacerlo será el comandante Armstrong, que ya está bajando por la escalerilla, muy despacio. Tenemos comunicación directa con Houston, que nos está proporcionando en tiempo real, la transcripción de las conversaciones de los astronautas de la misión Apolo 11 con el centro de control de la Nasa en la tierra. El comandante ha dicho desde la escalerilla: "Las patas del Águila sólo han hundido unos cuantos centímetros. La superficie parece ser de grano muy fino, cuando se la ve de cerca. Es casi un polvo fino, muy fino." Estas son las palabras de Armstrong desde la escalerilla del módulo lunar, a medida que se acerca al suelo. Y sigue descendiendo...

La MUJER está hipnotizada por la radio. No se da cuenta de que el HOMBRE se está vistiendo.

VOZ DEL LOCUTOR

(Muy emocionado)

Tres escalones. Señoras y señores estamos ante la culminación de una hazaña histórica. Dos escalones. Un escalón. Armstrong saca un pie al aire. Continúa agarrado de la escalerilla. Tantea el espacio, y... Toca la superficie. En este momento toca la superficie. Armstrong ha tocado suelo. Comprueba que el terreno es compacto. Lo es. Señoras y señores, estamos ante la consecución de un sueño de siglos: el hombre en la luna... Y tenemos sus primeras palabras en suelo lunar...

HOMBRE

(Completamente vestido)

Un pequeño paso para el hombre, un gran salto para la humanidad.

VOZ DEL LOCUTOR

(Muy emocionado)

“Un pequeño paso para el hombre, un gran salto para la humanidad.” Son las palabras de Neil Armstrong, las primeras palabras del hombre en la luna, en directo, estamos viviendo en directo la realización del sueño colectivo de millones y millones de personas en el m...

El HOMBRE apaga la radio.

La MUJER le está mirando desde que el locutor ha repetido su frase.

HOMBRE

Marilyn se pintaba la peca. Y no era rubia. Y tampoco se llamaba Marilyn. Pero nos hizo tan felices...

Va hasta la puerta.

HOMBRE

Cuando hables con tus padres diles que sí: que esa noche el teatro estaba lleno a rebosar, como todas las noches, pero detuvisteis la función en el momento justo para que todo el mundo en el teatro pudiera escuchar cómo el hombre llegaba a la luna. Fue muy emocionante. Y pensaste en ellos. Te sentiste cerca de ellos. Díselo. Muy cerca.

Abre la puerta.

HOMBRE

Parece que ya han acabado.
(Refiriéndose a la habitación de al lado)
Adiós, Marilyn.

Se va.

La MUJER se queda sola con la peluca de Marilyn entre las manos. La mira. La alza. Y se la coloca despacio, con profesionalidad.

FIN

Moonlight blues
Microteatro
Copyright © Marc Egea
2015 Barcelona - España

